

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO HENRIQUEZ UREÑA
UNPHU

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL DR. JAIME A. VIÑAS ROMAN,
RECTOR DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO HENRIQUEZ UREÑA, EN
EL ACTO DE INAUGURACION DE LOS JUEGOS INTRAMUROS CON MOTIVO
DEL XX ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DE LA UNPHU.

SANTO DOMINGO

1986

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL DR. JAIME A. VIÑAS ROMAN, RECTOR DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO HENRIQUEZ UREÑA, EN EL ACTO DE INAUGURACION DE LOS JUEGOS DEPORTIVOS INTRAMUROS CON MOTIVO DEL XX ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DE LA UNPHU.

Señoras y Señores:

Es este un momento sumamente grato para la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña y, por tanto, lo es muy especialmente para mi persona en la calidad de Rector de nuestra institución. Al inaugurar hoy estos Primeros Juegos Deportivos Intramuros que celebramos coincidiendo con el Vigésimo - Aniversario de la fundación de la UNPHU, estamos satisfaciendo una de las más legítimas aspiraciones de todo el estudiantado de la Universidad. Con ello además, estamos dando cumplimiento a uno de los más firmes compromisos que tenemos como Rector frente a la institución en pleno, de forma que las actividades deportivas sean impulsadas hasta los niveles de - más elevada superación.

Esto es así, y lo seguirá siendo, porque estamos absolutamente convencidos de la importancia primordial que la sana actividad física reviste en la formación de la personalidad y muy - especialmente en la educación integral de la juventud.

No son únicamente los libros, los laboratorios y los salones de clases los que van a darnos como resultado profesionales excelentes y ciudadanos útiles al crecimiento humano y material

del país. Siendo el ser humano una compleja criatura en la cual la mente y el espíritu interactúan continuamente con su realidad física como ser material, ninguno de esos aspectos es susceptible de descuido al pretender desarrollar todo su potencial en bien de sí mismo y de la sociedad. Demasiado conocida es la afirmación - de que la actividad intelectual difícilmente llega a manifestarse hasta su nivel óptimo sin un ejercicio racional de las capacidades físicas.

Por otra parte, este mismo cultivo a las facultades físicas del hombre contribuye notoriamente al fortalecimiento de actitudes que son por mí misma básicas en toda personalidad saludable. Estas razones hacen que apoyemos decididamente y con absoluto -- convencimiento el desarrollo de los deportes dentro del contexto de la vida universitaria, como ha sido la tradición ininterrumpida en todas las casas de altos estudios a nivel mundial,

En la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, el área deportiva se encuentra a nivel educativo semejante al de las actividades artísticas, que también constituyen por sí mismas un complemento de primer orden para el logro de una formación genuinamente integrada de los individuos.

Esperamos que todos los participantes en estos Primeros Juegos Deportivos Intramuros compitan leal y esforzadamente en los mismos, dando lo mejor de sí en la lucha deportiva caballerosa,

para tratar de llevar a su Facultad la Copa que se otorgará a los Campeones.

Hoy más que nunca vemos también a las actividades físicas y deportivas como instrumentos valiosos en la lucha contra diversas formas de corrupción, ya que las mismas constituyen valladares - contra este nefasto mal que corroe la sociedad dominicana. La mente sana en un cuerpo sano representa un esfuerzo del hombre para el rechazo de repugnante lacra social.

Por tales razones, quiero aprovechar esta ocasión para dejar oír mi voz, en la doble calidad de representante de la Universidad y de ciudadano de nuestra Patria, para expresar nuestra opinión y posición respecto al problema de la corrupción y la falta de moral humana.

Frente a todos ustedes jóvenes hoy y ciudadanos maduros en el mañana, cumplo con el deber de exhortarles a unirse todos como en un sólo haz en pro de una cruzada que forme conciencia y acción - permanentes en seguimiento de los postulados de moralidad y responsabilidad ciudadana, imprescindibles para preservar nuestra supervivencia como nación.

El continuar aceptando que la corrupción y las acciones de corruptela sigan campeando y tratando de dominar la vida dominicana, constituye un peligro que debe ser enfrentado con valor y coraje por

todos los que sentimos repulsión por tan vergonzantes actividades. Sostenemos el criterio de que ninguna sociedad organizada puede realizar sus fines sin una escala de valores éticos junto a una conducta moral que normen su vida en todos los aspectos. De tal forma la sociedad misma espera atención a sus reclamos para no continuar contemplando con el más grande azoramiento, el grado deprimente de perversidad, falta de escrúpulos e inmoralidad, hasta ahora sin bochorno y sin castigo, que tan patentemente han degradado de manera particular la administración pública y la vida nacional en general durante los últimos tiempos. La UNPHU considera, en apoyo a las recientes declaraciones emitidas por Monseñor Nicolás de Jesús López Rodríguez, Arzobispo Metropolitano de Santo Domingo, que es un deber patrio incorporarnos todos a la lucha contra la corrupción para honrar con este acto a los pro hombres que dieron vida independiente a este país, con sacrificio de su bienestar y a veces de su existencia.

La vida dominicana no puede seguir tolerando la impunidad - para los corruptos, depravados, prevaricadores, malversadores, - narcotraficantes, perversos, etc., sin importar los sectores y niveles a que pertenezcan o hayan pertenecido. En toda sociedad igualitaria nadie puede esgrimir ni exigir privilegios irritantes ni tratamientos preferenciales. No hay razón valedera para que no se tomen los castigos que las leyes establecen argumentando precedentes pasados. No justifiquemos ahora de manera irrespon

sable lo incorrecto e injusto del pasado. Hagamos ver y dejemos sentir al unísono que la honradez, la verdad, la honestidad y los escrúpulos, son y seguirán siempre constituyendo barreras indestructibles frente a las fortunas hechas al amparo de la inmoralidad y la corrupción.

Al dejar inaugurados estos Primeros Juegos Deportivos Intra muros en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, les invito a elevar nuestros pensamientos hasta Dios Todopoderoso para pedirle el coraje y la valentía suficientes para afrontar esta lucha en favor de la moralidad y las buenas costumbres, así como la fuerza de voluntad necesaria para resistir las tentaciones de cometer actos inmorales de corrupción que puedan manchar nuestro honor y nuestras familias.

MUCHAS GRACIAS.